

LA VANGUARDIA

ESPAÑOLA

BARCELONA-1

Miércoles, 28 de septiembre de 1977

Redacción y Admón.: PELAYO, 28
«TELEX» 54.630 y 54.781
Teléfono 301-54-54 (20 líneas)

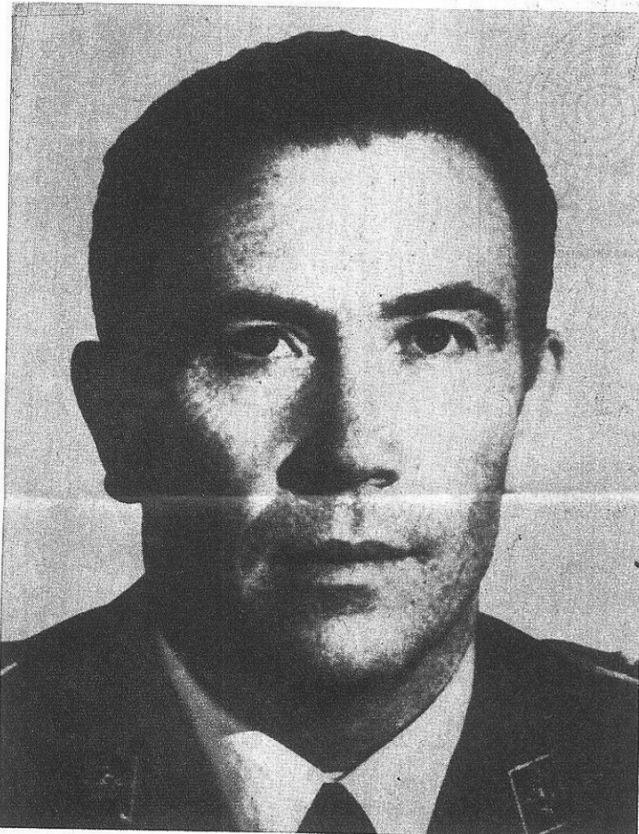
Precio de este ejemplar: 15 pts.

FUNDADORES: DON CARLOS Y DON BARTOLOMÉ GODÓ

Fundada en 1881 - Número 34.617

Madrid:

Asesinato de un capitán de la Policía Armada



El capitán de la Policía Armada don Florentino Herguedas Carretero, que fue asesinado ayer, a las siete y media de la mañana, cerca de su domicilio, cuando iba a incorporarse al servicio. En el grabado de abajo, el lugar de la madrileña calle Camino de la Laguna, en donde cayó mortalmente herido el capitán Herguedas

Dos policías mueren apedreados en Sudáfrica



A la izquierda aparece el cadáver del sargento de policía negro M. D. Mtintsi, tras recibir cientos de pedradas, en la ciudad East London, en Sudáfrica, con motivo de los funerales de Steve Biko. A la derecha, el miembro de la policía L.L.S. Mrasi, que murió igualmente lapidado cuando se dirigía a auxiliar a su superior



Protección para el cónsul de Alemania Federal en Rotterdam

El cónsul general de la República Federal de Alemania en Rotterdam, doctor J. Deutz, abandona su legación protegido por dos policías armados con metralletas, tras su actuación reciente contra las acciones de la banda Baader Meinhoff en Holanda

(Fotos Cifra y AP-Europa)

El capitán Florentino Herguedas recibió un solo disparo en la nuca

La «Organización Revolucionaria de España Antifascista» se atribuye el atentado

Madrid, 27. (Resumen de agencias.) — 'El capitán de la Policía Armada, jefe de la Compañía Unidad Especial de Radiopatrullas, Florentino Herguedas Ca-

rretero, fue asesinado al recibir un disparo en la nuca, a quemarropa, cuando salía de su domicilio en el número 158 de la calle Nuestra Señora de la Valvanera en el madrileño barrio de Carabanchel.

Hacia las siete de la mañana el capitán de la Policía Armada, Florentino Herguedas Carretero, de 55 años, natural de Torrecastell, provincia de Valladolid, casado y con un hijo de 22 años, salió de su domicilio, para dirigirse como todos los días a su puesto de trabajo al frente de la Unidad de Coches Radio-Patrulla donde estaba destinado desde hacía algunos años. El señor Herguedas Carretero vestía el uniforme de capitán de la Policía Armada. Tomó por la calle Vía Carpetana para salir a la calle Camino de la Laguna y siguió por la misma hasta situarse a la altura del número veinticinco. Fue entonces cuando un desconocido se acercó por la espalda y poniéndole —se cree— una escopeta de cañones recortados en la nuca disparó a bocajarro y le reventó materialmente la cabeza.

Según otra versión, el capitán salió de su casa, a primera hora, y se dirigió a la parada del autobús que está en la Vía Carpetana. Cuando se encontraba en la cola, se le acercó un muchacho de unos veinte años, quien dirigiéndose al capitán, que iba de uniforme, como decimos, le dijo que en las inmediaciones había ocurrido un grave accidente, y le pidió que le acompañara.

El señor Herguedas acompañó al jo-

ven al lugar del supuesto accidente, con ánimo de atender a las víctimas. Sin embargo, al dar ambos la vuelta a una esquina, en la confluencia de Vía Carpetana con el camino de La Laguna, se escuchó un disparo. Poco después fue encontrado caído en el suelo el capitán de la Policía Armada, los vecinos y personas que pasaban por la calle avisaron a una Comisaría cercana desde donde varios agentes recogieron el cuerpo y lo trasladaron al Hospital Militar «Gómez Ulla», donde ingresó prácticamente cadáver.

Según esta versión y el testimonio de la Policía, el disparo fue de pistola de calibre corto, el proyectil entró por la nuca y salió por la frente. El criminal se dio rápidamente a la fuga, y se sospecha que había un auto en marcha esperándole. Han sido muchos los vecinos que escucharon el disparo. Uno de ellos comentaba que le pareció el reventón de un neumático.

Poco después de ingresar en el hospital los médicos confirmaron su extrema gravedad. Sólo se le apreciaba al paciente el pulso femoral. Tras las primeras observaciones, el capitán Florentino Herguedas fue trasladado a la Unidad de Vigilancia Intensiva, donde falleció a los pocos minutos. Según el parte médico la causa de la muerte fue a consecuencia del disparo que recibió en la cabeza, y que le provocó pérdida de la masa encefálica. En el curso de la mañana el ministro del Interior, señor Martín Villa, visitó el Hospital «Gómez Ulla», y otro tanto hicieron el inspector general de la Policía Armada, el director general del Interior y de la Guardia Civil, el gobernador civil y otras personalidades.

Al poco tiempo de conocerse la noticia, la Dirección General de Seguridad y el Gobierno Civil hicieron públicos

(Continúa en la página siguiente)

aña, partidaria energía nuclear

objetivo es reducir nuestra del petróleo

cambiar experiencias con el comisario Guido Brunner, responsable de la energía de la Comisión Europea. Más tarde la CEE enviará un experto a Madrid para volver a contrastar las medidas, que aún no tenemos redactadas», ha explicado el ministro a este cronista.

El objetivo del plan español sería reducir la dependencia del petróleo, que era de un 75 por ciento de toda la energía consumida en 1976 a sólo 56 por ciento entre 1985 y 1987. Al mismo tiempo se diversificarían las fuentes de energía, aprovechando mejor las que se dan en España, como la solar, el carbón y el uranio, sin dejar de impulsar las prospecciones petrolíferas en el Cantábrico y el Mediterráneo.

«Las respuestas a los problemas energéticos no son distintas de país a país».

Asesinato de un capitán de la Policía Armada

(Viene de la página anterior)

sendos comunicados haciendo referencias al suceso acaecido.

Datos biográficos

Don Florentino Herguedas Carretero estaba casado con doña María Lorenzo Robledo, tenía un hijo de 22 años, que en este momento se encuentra prestando el servicio militar en Lorca (Murcia). Ingresó en la Policía Armada, como policía de primera en diciembre de 1945 y ascendió al empleo de capitán en julio de 1975. En la actualidad estaba al mando de la Unidad de Radiopatrullas del Departamento de Orden Público de la Jefatura Superior de Policía de Madrid. Estaba en posesión de tres cruces a la constancia en el servicio, una cruz al mérito policial con distintivo rojo y varios felicitaciones públicas.

«Organización Revolucionaria de España Antifascista» atribuye el atentado

Sobre las dos de la tarde, en la redacción de «Europa Press» en Barcelona, se recibió una llamada telefónica anónima, en el transcurso de la cual una voz masculina facilitó el siguiente comunicado:

«En nombre de la Organización Revolucionaria de España Antifascista, reivindicamos el atentado efectuado contra el capitán de la Policía Armada en Madrid.»

Poco antes una voz anónima había llama-

mado también a la redacción de la delegación de la agencia Cifra, en Barcelona, manifestándose en estos términos: «¿Quiere tomar un comunicado de prensa? La "Organización Revolucionaria de España Antifascista" reivindica el atentado contra el capitán de la Policía Armada, efectuado esta mañana en Madrid.» Inmediatamente, colgó el teléfono, sin añadir nada más.

La «Organización Revolucionaria de España Antifascista (O.R.E.A.), que se ha atribuido el asesinato del capitán de la Policía Armada, es un grupo terrorista de nuevo cuño, según informaron a Logos fuentes de la Dirección General de Seguridad. Según un portavoz, la O.R.E.A. era inexistente hasta hoy, y la Policía no tenía antecedentes, así como tampoco se conoce a qué grupo o grupos políticos estará vinculada, fuentes policiales informan asimismo que no se ha producido ninguna detención y continúan las investigaciones para esclarecer los hechos.

Por otra parte, sobre las doce y media del mediodía, se recibió una llamada telefónica en el madrileño «Diario 16», en la que una persona, que se identificó como miembro del FRAP, negó que dicha organización hubiera cometido el atentado.

Miembros de dicho periódico informaron a un redactor de Europa Press que el comunicante, que dijo ser miembro del FRAP, señaló que el FRAP se había enterado del asesinato por algunas llamadas telefónicas que les habían hecho.